

Santiago, 11 de Abril de 1940.

¿DEL PRESIDENTE RADICAL?

Hemos recibido la siguiente carta:

Una vez más el jabalí reaccionario vuelve en contra de sí mismo sus viperinas garras en su deseo oscurantista de causar sinsabores al Gobierno.

Ya no les basta a los saboteadores derechistas, el fuego de la Inquisición para quemar como Atila y demás faraones, sus sembrados; ahora apelan a la dinamita de los Borgias para arruinar sus casas y hacer perecer entre los escombros a sus madres, a sus esposas y a sus hijos.

El atentado dinamitero de Puente Alto, perpetrado indudablemente por manos clericales, ya que iba dirigido contra el presidente del Partido Conservador y su no menos reaccionaria descendencia, es la mejor prueba de mi afirmación.

Un acto delictual de esta naturaleza sólo puede ser obra del clero.

El delictualismo clerical, es eterno como el radicalismo.

Me bastará citar a este respecto, uno de los textos de historia que ha dejado más honda huella en mi espíritu: "El Crimen del Padre Amaro" de la señora Ega de Queiros.

Cuando una dama respetable, y probablemente viuda como la señora de Queiros, venciendo el natural deseo de encontrar a su marido aunque sea en el otro mundo, se atreve a denunciar tanafa delictualidad, el testimonio de esa señora o mejor dicho de la señora Ega, resulta irrecusable.

Por otra parte, salta a la vista la manifiesta semejanza entre el atentado dinamitero de Puente Alto y la matanza de los inocentes, realizada como se sabe por Nerón, en plena revolución francesa, a insinuación del Papa Alejandro VI.

Dos nietecitos del auto-saboteador están heridos.

¿No demuestra esta tentativa de matanza de inocentes, que el criminal oscurantista se ha inspirado en la lectura del pasaje bíblico?

Y ¿quién sino un cura puede haber leído la Biblia?

Ya no se trata, pues, de acabar con las cosechas para provocar el hambre en el país. Ahora se va más lejos y se quiere disminuir la población.

No satisfechos, los reaccionarios con procurar su propia quiebra, buscan el suicidio.

¿Una monstruosidad semejante clama al Suelo! como decimos los racionalistas que no aceptamos el carácter místico dado a la estratósfera.

En vano he buscado en mis textos de consulta, desde la revista "Qué hubo" hasta el Diccionario Espasa un ejemplo parecido.

La palabra "ejemplo" no aparece en la revista, y en cuanto al diccionario donde he buscado prolijamente el vocablo, no sólo en la letra E, sino en la H. por no estar seguro de la ortografía, tampoco da mayores luces.

"Hejemplo" no aparece, y en Ejemplo, sin hache, dice algo muy complicado.

"Ejemplo-Filos- Es una argumentación en la cual inferimos de un singular otro singular..."

¿qué definición más singular ¿verdad?

Tampoco en el campo de los historiadores, ni Lamartine, ni Musset, ni Camposamor, ni siquiera Neruda, citan casos de delincuenticias análogas.

Para hallarlos hay que remontarse a las épocas medioevales o evales enteras en que el rey Saturno, a impulsos de su espíritu fascista, devoraba a sus propios hijos.

Sé muy bien que los calumniadores de oficio, felones, ruines y canallas, con esa falta de mesura en el lenguaje que les es característico, me pedirán que indique el párroco que ha colocado la bomba de Puente Alto.

Pues les advierto de antemano que, ante sus preguntas y sus emplazamientos, no reaccionaré.

Alguna vez el jabalí reaccionario tendrá que vérselas con un congénere porcino que no reacciona.

Y ese es el jabalí radical.- "Enrique Emplazado".

Aunque por su erudición histórica, la carta parece del presidente del Partido Radical, no respondemos de su autenticidad.

CELICH UC P.

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile